

AL INCONSECUENTE

Periódico semanal defensor de la consecuencia política y administrativa

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes. 50 céntimos
Número suelto. 10 »

Redacción y Administración:
MARQUÉS DE MONTROIG, 106

No se devuelven los originales

La correspondencia debe dirigirse al Administrador

Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor

Nota importante

De la formación de un expediente se vino en conocimiento de que el déficit resultante de la liquidación de 1913 no guardaba analogía con la importancia de los débitos de la Corporación municipal, que siendo de 64,548'41 pesetas se elevaba a 116,678'66 pesetas. La notable diferencia procedía de acuerdos de la Corporación municipal declarando anulados créditos que no podían serlo, y pudo esta Delegación formar un esquema de como debían distribuirse las responsabilidades a que hemos aludido según los antecedentes que se obtuvieron de las oficinas municipales, dando el siguiente resultado:

Anteriores a 1900.	10,704'89 pesetas.
Año 1900.	7,367'47 "
" 1901.	10,000 "
" 1903.	1,250 "
" 1906.	2,419'74 "
" 1907.	3,221'21 "
" 1908.	3,247'54 "
" 1909.	700'99 "
" 1910.	26,880'04 "
" 1911.	37,706'53 "
" 1912.	3,956'47 "
" 1913.	5,222'78 "

116,678'66 pesetas.

3.º Elévase el expediente de visita formado por el Delegado de este Gobierno de Provincia, al Tribunal de Cuentas del Reino, junto con las cuentas correspondientes al año 1913 para que pueda resolver aquel alto Cuerpo acerca de las responsabilidades que del mismo se deducen y que son de su exclusiva competencia.

Barcelona 14 de Junio de 1913.

En los años de 1910 y 1911 era Presidente de la Comisión de Hacienda

D. Francisco Torras y Villá

POR HUMANIDAD

Por humanidad, señor Alcalde, por humanidad, señor presidente de «La Unión Liberal», le pide mi pecadora pluma, ponga coto a la desmoralización que cada día toma incremento en la mencionada entidad.

No en carácter de denuncia, señor Alcalde, sí en tono de súplica, señor presidente, acudo a su benevolencia para que dé una mirada en torno suyo y de una vez ordene el cese en el inmoral juego de las **siete y media**.

Es un escándalo, una desgracia, una desmoralización enorme que en la casa baluarte de la democracia, de la cultura y la libertad, donde sus asociados se llaman comunmente hermanos por el índole de su actuación, se fomente tan escandalosamente el juego, que si dá resultados positivos en el cajón del mosfrador, son negativos en el seno de las familias.

No es esta la labor empezada por aquellos abnegados luchadores que arremetiendo contra todas las tiranías e imposiciones de su tiempo y a costas de repetidos sacrificios, cimentaron una sociedad futura libre de todo prejuicio, de toda bárbara imposición, de toda interrupción a la marcha que al través de los tiempos hacen los sacrosantos ideales de libertad y redención.

Sepa señor Alcalde, que si bien la desmoralización popular hace al pueblo dócil y obediente a todas las imposiciones, por sus miserias morales y materiales y por la carencia de albedrío que causa el embrutecimiento de los pueblos, sepa señor Alcal-

de, repito, que los tiempos son nuevos; que las vallas al libre desarrollo, son temeridades que podrían ser fatales; que el nuevo ambiente que por doquier se extiende es hijo de las circunstancias; que por un lapso determinado de tiempo, puede entretenerse el libre desarrollo, pero acumuladas las energías en imprudentes vallas, puede venir el desbordamiento avasallador que como ímpetu de río deshecho, arrase todo lo que encuentre a su paso.

¿Quiénes serán los responsables entonces? Los que estando en su mano impedir el desmoralizamiento popular, no lo hayan evitado y—lo que es peor—quizás con propósitos de aprovecharlo a beneficio propio.

Señor Alcalde: piense V. también que los pueblos tanto como pan para el cuerpo, necesita pan para el alma y ya que desgraciadamente tanto falta para el primero, que no carezca para el segundo y siendo embrutecedor el juego en las proporciones que ha tomado, muy facilmente puede corregirse, evitando de paso algunas lágrimas dentro hogares no respetados por la epidemia moral del egoísmo mal interpretado del juego.

Señor presidente de «La Unión Liberal»; por la memoria de los que dieron su sangre, su aliento, sus energías para el resurgimiento de una entidad vanguardia de las nobles y bellas aspiraciones de libertad y engrandecimiento de nuestra villa, le pido, con el corazón lleno de amargura, evite el escándalo diario de la mesa del *set y mitj*. Allí se congregan seres desgraciados que creyendo tal vez en lisonjeras aun que pequeñas genancias, dejan sobre el tapete el pan de sus hijos, abriendo raudal de lágrimas a la sufrida y mártir esposa, que se ve privada de lo más necesario al sostenimiento de sus hijitos, tiernos pedazos de su lastimado corazón, viendo en ellos sellos de anemia que mañana hará presa de sus angelicales caritas.

Usted, sabe, señor presidente, como fabricante que es a la vez, que si es verdad dijo un exministro (Sanchez de Toca) en